



## Hablamos con el Señor sábado, 4 Febrero

---

### Tú me conoces

Señor, tú me sondeas y me conoces.  
Me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.  
No ha llegado la palabra a mi lengua,  
y ya, Señor, te la sabes toda.  
Me estrechas detrás y delante,  
me cubres con tu palma.  
Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime y no lo abarco. [...]  
Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias porque me has plasmado portentosamente,  
porque son admirables tus obras:  
mi alma lo reconoce agradecida. [...]  
tus ojos veían mi embrión,  
todos mis días estaban escritos en tu libro,  
estaban calculados antes de que llegase el primero. [...]  
Sondéame, oh Dios, y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,  
mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.

*(Vuelvo a leer este Salmo y medito  
cómo vivo esta experiencia de Dios conmigo.  
Puedo vivir con la seguridad de que estoy en tus manos.  
¿Y qué me estás diciendo en todo lo que me sucede?)*

## Felices...

Hoy, Señor, vengo a recordar tus palabras del domingo pasado:

“En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

*«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.*

*Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.*

*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.*

*Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.*

*Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.*

*Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.*

*Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.*

*Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo”.*

(San Mateo (5, 1-12a)

Jesús anuncia la nueva felicidad, la nueva dicha que El trae.

Anuncia la alegría que nadie puede quitarnos.

Al hablar de los “bienaventurados” Jesús está hablando de sí mismo. Él vive lo que anuncia.

- Él es el pobre que enriquece a otros...

Señor ¿a quien estoy “enriqueciendo” yo...?

- El es el pacífico, “comido” por el celo de Dios...

Señor, ¿deseo fuertemente tu presencia en mí...? ¿vivo en mi corazón tu paz?

- Él es el dolido por las multitudes abandonadas...

Y te suplico:

*Señor, haznos dignos de servir*

*a nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo,*

*que viven en la miseria*

*y mueren de hambre.*

*Dales hoy, por nuestras manos,  
su pan de cada día,  
por nuestro amor misericordioso,  
la paz y la alegría.  
Señor, haz que busque más  
consolar que ser consolado;  
comprender, que ser comprendido;  
amar, que ser amado;  
porque el que se olvida, se encuentra;  
quien perdona, obtiene el perdón;  
quien muere, despierta a la vida eterna. Amén.*

- Él ansía un mundo ya “ardiendo” de santidad...  
Señor, ¿busco y hago que otros busquen la santidad de su vida?
- Él nunca dice “es por su culpa...” abandonando a la persona rota...  
Señor, cómo reacciono ante las personas “rotas”, desorientadas, cargadas con el peso de la cruz, estén así por su culpa o sin su culpa...?
- Él no engaña...  
Señor, nos dijiste “la verdad os hará libres”... ¿busco y vivo la verdad mía y de los otros...?
- Él dijo muchas veces “vete en paz... y no peques más...” y regeneró a las personas...  
Señor, tú eres mi paz...
- Él sabe que “el justo sufre” ... ¡Y eso bien que lo vivió!  
Señor, por ser fiel a tu evangelio que no me importe el sufrimiento...
- Él sabe por propia experiencia que hablar del Dios vivo y verdadero, y actuar en consecuencia trae persecuciones... ¡No soportamos el amor de Dios!  
Señor, que participe de tu humillación y sufrimientos... así te sigo en el camino de la cruz...

¡!!!Señor, te pido esta felicidad!!!!

Señor, así quisiera vivir este día que me has dado.

### **En el silencio del día que amanece**

Señor Jesús,  
en el silencio de este día que amanece,  
vengo a ti, con humildad y confianza.  
Quiero que me des tu paz, tu sabiduría, tu fuerza  
para contemplar, con los ojos llenos de amor,  
la grandeza del universo.

Hazme comprender que la gloria de la Iglesia brota  
de tu cruz, como una fuente viva.

Permite que reciba a mi prójimo como a aquel  
que tú quieres amar por medio de mí.

Disponme a servirle con generosidad,  
y a ayudarle a hacer fructificar todos los dones  
que tú has puesto en él.

Que mis palabras irradien la dulzura,  
y que mis gestos promuevan la paz.

Que en mi espíritu sólo habiten pensamientos generosos.  
Que mis oídos se cierren a toda calumnia  
y que mi lengua sólo esté al servicio de la bondad.

Pero ante todo, Señor, permíteme estar siempre  
alegre y caritativa, para que todos los que están en  
mi camino adivinen tu presencia y tu amor en mí.  
Revísteme del resplandor de tu bondad y de tu belleza para que dé  
testimonio de ti a lo largo  
de este día. Amén.